

ALADI/CR/Acta 755
(Extraordinaria)
29 de noviembre de 2000

ACTA DE LA 755ª SESIÓN DEL COMITÉ DE REPRESENTANTES

Orden del día

El Comité de Representantes recibe la visita del señor Michael Moore, Director General de la OMC y del señor Rubens Ricúpero, Secretario General de la UNCTAD.

Preside:

CARLOS HIGUERAS RAMOS

Asisten: Jorge Alberto Ruiz, Ricardo Harstein, Gustavo Vivacqua (Argentina); Willy Vargas Vacafior, María Elena García de Baccino (Bolivia); José Artur Denot Medeiros, Afonso José Sena Cardoso, Otávio Brandelli (Brasil); Héctor Casanueva Ojeda, Flavio Tarsetti Quezada (Chile); Miguel Martínez Ramil, Fidel Ortega Pérez (Cuba); Carlos Santos Repetto (Ecuador); Julio Lampell Adler, Liliana Hernández Jiménez (México); Gloria Irma Amarilla Acosta, Luis Alfonso Copari (Paraguay); Carlos Higuera Ramos, Agustín de Madalengoitía, Ricardo B. Romero Magni (Perú); Elbio Rosselli, José Roberto Muinel, Ana Teresa Ayala (Uruguay); Rodrigo Arcaya, Nancy Unda, (Venezuela); Arnaldo Chibbaro (IICA).

Secretario General: Juan Francisco Rojas.

Secretarios Generales Adjuntos: Leonardo F. Mejía, Gustavo Adolfo Moreno.

PRESIDENTE. Señores Representantes buenas tardes, damos inicio a la 755ª sesión extraordinaria del Comité de Representantes para recibir la visita del Excelentísimo señor Michael Moore, Director General de la Organización Mundial de Comercio.

Me corresponde en mi calidad de Presidente interino, decir unas pocas palabras para darle al señor Moore la oportunidad de ser el que más hable esta tarde como corresponde. Es por cierto una satisfacción especial tener en este estrado la señor Michael Moore, Director General de la Organización Mundial de Comercio con sede en Ginebra. El señor Moore está en Montevideo, tenemos la suerte de que esté aquí gracias a que asiste a la Segunda Conferencia Anual sobre Solución de disputas en la OMC y el MERCOSUR.

Todos conocemos del trabajo vital que viene realizando el señor Director General de la OMC, es un trabajo vital para relanzar en un futuro próximo una nueva ronda de negociaciones comerciales y para lo cual estamos preparándonos para tener una antes una visión global del comercio internacional y el desarrollo, tarea en la que la ALADI deberá jugar un rol de suma importancia en el porvenir, en el futuro próximo.

Todos conocen al señor Moore, todos conocen de su foja de servicios y quiero resaltar que ha sido Primer Ministro de Nueva Zelanda y que tiene una larga y distinguida carrera política que precisamente es lo que ha llevado a que ahora sea el Director General de la Organización Mundial de Comercio, con estas pocas palabras le doy la bienvenida al señor Moore y para ampliar éstas le cedo la palabra al Secretario General de la ALADI, Embajador Juan Francisco Rojas.

SECRETARIO GENERAL. Muchas gracias señor Presidente, señor Moore, señores Representantes, quería en nombre de la Secretaría General darle la más cordial bienvenida a esta casa. Sabemos que está usted en una importante tarea aquí en Montevideo, pero también estamos al tanto del conjunto de actividades que usted está desarrollando en procura de organizar una nueva ronda regional de negociaciones comerciales multilaterales.

Hemos venido siguiendo con mucho interés las actividades que viene desarrollando su organización y usted en particular en procura de hacer efectiva esa ronda dentro de los momentos difíciles para todos los países latinoamericanos que enfrentan recurrentemente crisis económicas derivadas de movimientos financieros que escapan a las manos del manejo de los Estados de nuestros países.

Nosotros nos sentimos muy complacidos que usted esté en el día de hoy, una complacencia que más que ello nos enorgullece de poder tenerlo aquí presente, sobre todo sabiendo y estando conscientes del importante vínculo que mantiene la Asociación Latinoamericana de Integración con la OMC a través de los acuerdos regionales y parciales que se suscriben en el marco de nuestra organización y al amparo de nuestro Tratado y este orgullo que se acrecienta porque la visita suya se produce precisamente en el marco del veinte aniversario de la suscripción del Tratado de Montevideo de 1980.

Yo no me voy a extender mucho señor Moore, creo que la expectativa que tenemos en la tarde de hoy es oírlo, no solamente están presente los Representantes y los miembros de las Representaciones Permanentes, sino también un grupo de funcionarios de la Secretaría que están ávidos de conocer los conceptos que usted podrá emitirnos esta tarde y agradecerle mucho la gentileza de haber aceptado nuestra invitación, agradecer al Gobierno del Uruguay por las gestiones a fin de concretar esa visita suya a nuestra sede, yo

me siento muy complacido en nombre de la Secretaría General nuevamente de darle la mayor de las bienvenidas a nuestra sede.

PRESIDENTE. Gracias señor Secretario General, con estas palabras le ofrezco la palabra al señor Michael Moore, Director General de la OMC.

ORGANIZACION MUNDIAL DEL COMERCIO (Michael Moore). Muchas gracias por sus cálidas bienvenidas, esta no es la primera vez que estoy en este edificio, cuando estaba haciendo campaña y buscando apoyo para lograr este cargo, hubo aquí una reunión Ministerial y mis queridos amigos del Uruguay, me permitieron plantear mi asunto a varios de los Ministros presentes, así que siempre voy a estar agradecido al Uruguay y algunos amigos muy especiales por su amistad y espero que se sientan orgullosos de mi desempeño.

Cuando la Conferencia en Seattle fracasó, yo dije que pensaba que esta era la peor noticia para los países más pobres y más vulnerables y que no era una victoria para el progreso. Quienes ven injusticia en el sistema de comercio, ven sus desequilibrios, saben que la mejor forma de mejorar el desequilibrio y resolver la injusticia es hacerlo dentro de una nueva ronda comercial.

Les voy a dar algunas cifras. Si pudiéramos liberalizar la agricultura además de otros temas, -porque no tengo ambiciones personales- dentro de un paquete balanceado, esto significaría tres veces mas que toda la ayuda exterior para el desarrollo junta, en forma permanente, impulsado por el mercado. Yo creo que es algo que vale la pena luchar.

Hoy escuché una afirmación que realmente no creía, hasta que volví a preguntar dónde se dijo, que todas las exportaciones al sur de la frontera estadounidense juntas representan la misma participación en las exportaciones mundiales que las de Francia. Es una cifra impactante y no la creía realmente. Volví a preguntar, y es acertada. Además me dijeron que dejando de lado a México, todo el comercio al sur de México sería el equivalente del comercio de Bélgica, y eso no es porque a la gente le falte habilidad, porque no existan productos para vender o porque la gente no esté motivada para hacer lo mejor que pueda para su país, sus accionistas y sus familias, es simplemente porque en las áreas de excelencia no hay oportunidades y hay restricciones y por eso me quedé decepcionado de que no hubiera habido éxito en Seattle.

Seattle no fracasó por las protestas ni por el proceso, si bien un poco más de proceso y menos protestas habrían sido de utilidad. Las diferencias eran demasiado grandes para salvarlas. Es fácil decir que era un enfrentamiento norte-sur, pero aunque sea en parte la verdad, también es cierto que por primera vez los Estados Unidos y la Unión Europea no lograron acuerdos. Estamos acostumbrados a que estén de acuerdo en muchas cosas, salvo la agricultura, pero la brecha del Atlántico era enorme respecto de las inversiones, el antidumping, los aranceles, las competencias, y en toda una serie de áreas.

Ahora me encuentro en una posición lamentable, al tener que pasé la mayor parte de mi vida en la política preocupándome por lo que sucedía cuando los grandes se juntaban contra los chicos, mientras ahora lo estoy alentando. Hay una sola cosa peor que los grandes se junten en contra de los chicos, es cuando no se juntan y no cooperan, ahí no hay nada para nadie. Así que a partir de Seattle hemos trabajado muy duro para tratar de salvar las diferencias, Algunas de las quejas respecto del proceso son ciertas –aunque no todas- y hemos cambiado la forma de hacer las cosas en Ginebra.

Por ejemplo, para fines de este año habremos dedicado en reuniones informales y formales casi cien horas a la cuestión de la implementación. En 1990 se pasaron cincuenta horas en todos los temas. La asunto de la implementación es vital para la gente en esta mesa, que querrán saber cómo vamos a implementar algunos de los acuerdos. La responsabilidad es de ustedes principalmente, ya que estos son los acuerdos de ustedes, pero igualmente hay una obligación para nosotros para ayudar con el cumplimiento y la capacidad y dar lugar, tiempo y ayuda, de modo que es un camino de doble vía. Antes de Seattle no hablábamos de la instrumentación y en las últimas tres semanas y en los próximos meses vamos a dedicarle un total cien horas al tema, logrando un resultado modesto para fin de año. Este es movimiento, esto es flexibilidad.

Ustedes saben que existe una agenda incorporada. Los Ministros nos han encargado empezar con agricultura y servicios, que representan las dos terceras partes de la economía mundial. Estamos trabajando y puedo informarles que lo hemos logrado tanto en servicios como agricultura es que es como si hubiéramos lanzado una ronda. Estamos en la primera etapa, donde se reciben informes, se fija la ruta, se averigua entre los europeos y los japoneses, el Grupo de CAIRNS cuáles van a ser sus posiciones, porque ustedes saben que también varían las posiciones no sólo entre los países en desarrollo, y que no hay un único camino correcto. Así que para febrero o marzo del año próximo vamos a tener un inventario de las posiciones en agricultura y servicios, junto al trabajo respecto a la implementación y otras áreas, que a veces dan lugar a conflictos.

A veces trabajamos a nivel técnico, porque para ir más allá del nivel técnico llevaría a problemas políticos. Por ejemplo, ¿qué quiere decir la gente cuando piden una política de inversiones? Podría ser de enorme beneficio si Singapur tiene más inversión que toda África, ¿pero esto va a ayudar a los más marginados de nuestros integrantes?.

En la cuestión de la facilitación del comercio el APIC, encontramos que es un costo mayor para nuestras economías, nuestros puestos de trabajo, nuestras familias que los aranceles. Hay un enorme y complejo problema, nadie va a poder instrumentarlo muy fácilmente aunque pudiéramos llegar a una decisión. Así que en todos los temas, el progreso independiente uno del otro, son caminos separados que van a llegar a una especie de embotellamiento, más o menos en febrero o marzo, cuando vamos a tener que parar y ver qué más podemos hacer.

La participación es difícil para algunos de nosotros. Hay 30 países que no tienen misiones en Ginebra. ¿Cómo se puede esperar que ellos se sienten en una mesa y participen? Lo que se ha aprendido de esto es que si la gente no tiene una mejor oportunidad de participar, no se le puede culpar por llegar a la mesa y hablar sobre los procesos y la democracia, porque no se ha compartido información y así los atajos demoran más. Y los días en que unos se llevaban por delante a otros, sólo por su tamaño ya no existe. Así que hemos organizado nuevas formas de comunicarnos con los no residentes, con los países chicos, vulnerables, algunos del Caribe, muchos de mi propia región, para aumentar su capacidad, para que luchen por su propia cuenta.

Tuvimos la primera reunión de Ministros de Comercio en África, que tienen miles de temas en su agenda, pero esta vez se trató exclusivamente los temas de la OMC. Más importante que la reunión ministerial fue el hecho de que la primera vez que juntamos a 300 funcionarios jóvenes y capaces que quieren servir a sus países, en talleres, seminarios, trabajando, sabiendo que estas personas van a ser los próximos embajadores y van a tener el futuro en sus manos.

Así que habría que ser poco amplio para decir que no hemos alentado una mayor participación. Ahora ya no se quejan de que hay reuniones secretas, sino que hay demasiadas reuniones. Hay muchas reuniones, quizás demasiadas y es difícil para los estados asignar el personal para sus misiones en Ginebra, y la verdad es que está en auge el número de reuniones. Entonces nuestra estrategia es aumentar la confianza, lograr resultados, llegar por distintos caminos a febrero o marzo y luego quizás pedir ayuda a nuestros líderes.

Tenemos un camino, una estrategia, un plan de marketing y de batalla. Hay reuniones importantes para el año que viene. Debemos preguntarnos cómo vamos a adelantar la proposición en el G7. Yo estoy a favor del lanzamiento de una nueva ronda, creo que está en el mayor interés de la mayoría. No obstante, no creo que logremos el progreso necesario en las áreas sólo de los mandatos. Ha habido flexibilidad por parte de los países principales durante el último mes, se ha demorado, pero hay flexibilidad respecto de la urgencia de muchos de los temas. Queremos iniciar las negociaciones y en todo lo que hacemos miramos hacia atrás y nos preguntamos si no lo pudiéramos haberlo hecho mejor, qué hemos aprendido, qué tendríamos que haber hecho. Por mucho que uno gane el partido, siempre piensa que tendríamos que haberlo hecho mejor. Mirando los últimos tres meses, inclusive hay cosas que sabemos que se podrían haber hecho mejor, y una cosa que realmente me preocupa es que a lo mejor en Seattle tratamos de negociar una ronda en vez del lanzamiento de la ronda.

Quizás esto fue el fruto de la frustración por el tiempo que demoró la Ronda Uruguay, donde pensamos año tras año que si sólo pudiéramos dedicarle horas más a un asunto en un momento determinado, nos ahorraríamos tres meses más adelante. La experiencia de esa década fue tan fuerte, que a veces uno tendría que decir que sí, que esta ronda tiene que existir. Se ha empezado a ver flexibilidad entre los poderosos y quienes tienen la posibilidad de decidir. No les puedo ofrecer garantías, pero mientras tanto vamos a seguir tratando de trabajar, de lograr ciertas reformas que sean útiles.

Algunos dicen que va a costar una crisis para lograr el lanzamiento de la ronda, o que tendrá que haber una depresión para lanzarla, pero me niego a creer eso. Otros dicen que tendrá que haber una explosión de regionalismo en contra del comercio abierto, a diferencia de algunos de los arreglos regionales en esta región que son más abiertos y que constituyen las bases para una solución multilateral más amplia.

Hay algunas señales que realmente son preocupantes. Japón, que ha sido un gran ciudadano de la OMC durante los años y que se ha demostrado a favor del multilateralismo y las reglas —si bien a veces se discute sobre la mezcla de productos en su economía— y ha sido una gran fuerza para el bien, ahora también está estudiando arreglos regionales. Sin embargo esto hay que pensarlo muy bien, ya que los arreglos regionales son fenomenales si son abiertos, pero no pueden sustituir a las soluciones multilaterales, porque si no, los más pequeños y los más vulnerables van a quedar afuera.

Así que ese es mi informe. Yo soy optimista, y creo que la lógica preponderante de los mercados más abiertos, las sociedades más abiertas, el impulso que necesitamos para lograr el equilibrio respecto de las oportunidades para nuestros productos está ahí, pero va a costar un esfuerzo de los líderes desde el centro.

Los Embajadores saben que hay sólo ciertas posibilidades que puedan lograr. A veces también creo haberme equivocado al pensar que tener a los Embajadores trabajando 18 horas por día podría cambiarles de idea. Los Embajadores solo pueden negociar hasta donde llegan sus mandatos. Podemos alentarlos, matarlos de hambre, pero no podemos

obligarles a cambiar su posición nacional sólo porque los mantengamos despiertos por horas sin fin. Y para ser justo con nosotros, yo sí les dije a los Ministros en una reunión importante antes de Seattle que ya tenían el texto para la negociación y que era todo lo que precisaban y, que debía alabar a nuestros Embajadores por haber llegado al límite, por mantenerse despiertos toda la noche, pero si los Ministros no les dan nuevas instrucciones no tiene mucho sentido. De modo que en determinado momento los líderes, los Primeros Ministros y los Presidentes van a tener que tratar estos temas y darles a los Embajadores el espacio para lograr los resultados, esa es otra lección que he aprendido

Muchas gracias. Si alguien quiere hacer algún comentario con muchísimo gusto voy a tratar de responder o de aprender de sus sugerencias.

PRESIDENTE. Gracias señor Moore ha sido, usted sumamente expresivo y claro, creo que tenemos ahora una visión mucho más cierta de la que habíamos tenido antes. Me informan que tenemos unos minutos, si alguno de los Representantes aquí presentes quieren aprovechar de la presencia del señor Moore para hacerle alguna pregunta.

Representación del PERU (Agustín de Madalengoitía). Gracias Presidente, nos permitimos transmitir una inquietud al señor Michael Moore respecto de cual es su impresión con relación al impacto del ingreso de China a la OMC y su posición frente a la ronda del milenio.

ORGANIZACION MUNDIAL DEL COMERCIO (Michael Moore). China está muy cerca de unirse a la OMC, en semanas o prácticamente meses, y ese va a ser un día histórico, porque por primera vez ustedes van a estar en condiciones, cuando tengan una disputa, de usar nuestras reglas y nuestros tribunales. Yo no me preocupo porque haya demorado más de lo que hemos esperado, mientras más demoren en cierta forma más seguros vamos a estar de que no estemos mal comprendidos en esto. Es una gran decisión y una decisión histórica. Los líderes chinos me han comentado que quieren ser buenos ciudadanos, lo consideran una de las cosas más importantes desde 1949, para la economía China. Tienen que armar toda una biblioteca de derecho comercial, desde 1949. Y con la misma decisión Taipei va a unirse a nosotros.

Tuvimos cinco nuevos miembros este año. Estamos trabajando muy duro para incorporar a Arabia Saudita, y también Vietnam ha progresado mucho más rápido de lo esperado. Yo doy la bienvenida a China. En el caso de los países que se han preocupado por la fuerte competitividad de los chinos, por primera vez van a tener ciertos remedios, ciertos recursos y esto tiene que ser buenos para el mundo. Una China creciente tiene que ser una fuerza positiva. Es muy difícil para ellos también, van a tener por esto más gente desempleada en un mes de la que yo tengo en todo mi país. Así que va a ser duro para ellos.

Con respecto a la ronda del milenio creo que es la forma más balanceada de lograr el progreso. Si nos gusta el statu quo y creemos que todo esta bien, entonces tengamos una ronda, pero si tenemos problemas, tengamos una ronda que es la mejor forma de solucionarlos. Debe ser una ronda de desarrollo; si no tiene que ver con el desarrollo ¿con qué va a relacionarse?.

Yo les digo a los países ricos del norte que la ronda tiene que ver con crear nuevos clientes para el futuro y fijar ciertas reglas en áreas donde entendemos que hacen falta. También tiene que ver con el nuevo mundo, el comercio electrónico y las tremendas oportunidades que ofrece a todo el mundo, lo que yo creo es también una cuestión de desarrollo.

Cuando estuve en Africa la mayoría de los Ministros no se expresaban en contra del comercio electrónico, sino que pedían más. Muchas respuestas están en nuestras propias manos. Londres tiene más conexiones de INTERNET que toda Africa, porque en gran medida esto se debe a las políticas que ven en las comunicaciones una fuente de recaudación, en vez de impulsarlas para lograr el desarrollo. Así que creo que la mayoría de los países quieren una ronda, hay muy poca gente que le tiene miedo. Lo que ahora estamos negociando son las condiciones para que quienes se sienten amenazados en ciertas áreas tengan la confianza de que se van a contraponer con áreas donde hay oportunidades.

Existen problemas, pero no creo que sea necesario que haya una depresión, para que la gente comience a pensar en las cosas de nuevo. Aquí es de aplicación el viejo cliché sobre cuándo se arregla el techo, cuando está lloviendo o cuando hay sol. Yo creo que se arregla de inmediato y se hace lo mejor posible por si llueve, y vale decir que a veces también quema el sol.

Representación del BRASIL (José Artur Denot Medeiros). Gracias señor Presidente, yo quería antes que nada agradecer la exposición muy franca y abierta del señor Director General de la OMC y plantear el tema de los acuerdos regionales y subregionales y su vinculación con la OMC.

Lo que quería saber era fundamentalmente lo siguiente: en su opinión considera que el trato de los acuerdos regionales y subregionales y la verificación de su compatibilidad con las reglas multilaterales de la OMC, es o no o ha sido un problema o una fricción importante en la vida de la OMC.

En segundo término, si la ausencia de una ronda multilateral tenderá a facilitar o a dificultar esta compatibilidad entre la OMC y los acuerdos regionales.

ORGANIZACION MUNDIAL DEL COMERCIO (Michael Moore). Gracias. Nunca hemos tomado los acuerdos regionales a través de nuestro sistema, porque a veces uno no quiere enterarse de ciertas cosas, como los viejos matrimonios, hay algunas preguntas que no se hacen y otras las respuestas que no se quieren saber.

Los puristas dirían que los acuerdos regionales no siempre son una cosa positiva. Las cuestiones de la división del comercio, los temas donde se deja de lado a los chicos, está bien si uno es Brasil, pero no si uno viene de las Islas del Pacífico, esta es la perspectiva de los puristas.

Yo fui político, no muy bueno, pero entiendo que hay motivos más allá del comercio, por lo que debemos mirar la cuestión del regionalismo. Si uno no puede trabajar en paz con sus vecinos, ¿qué esperanzas puede tener? Así que en cierta forma aquí me contradigo. Cuando yo era Ministro de Nueva Zelanda y un total oportunista, trabajamos muy duro para la Ronda Uruguay, pero también intentamos hacer negocios con cualquier otro, esa es la naturaleza de ser chico, hay que trabajarlo de todos lados. Así que creo que el regionalismo puede ser un buen paso. ¿Quién diría que la integración de Europa no haya sido buena para el mundo y quien diría que una mayor integración de Europa no sería buena para el mundo, sobre todo si esos 4 millones de agricultores polacos también se integran.

Así que yo entiendo el imperativo de trabajar con los vecinos. Sin embargo no debería ser un sustituto y temo que el público nunca lo creería. Los políticos quieren trabajar duro, quieren lograr cosas, los funcionarios quieren, trabajar duro y lograr cosas y ante la ausencia del progreso en Ginebra, más y más políticos van a jugar al golf y firmar acuerdos,

más y más funcionarios van a pensar en cosas útiles para que hagan los ministros. Hay otras ventajas del regionalismo. Siempre me he quedado impresionado con la habilidad y la capacidad de los negociadores y jóvenes funcionarios latinoamericanos, siempre veo a gente joven e inteligente en las salas que quieren salir adelante, y muchas de esas capacidades han sido desarrolladas en las negociaciones regionales donde han aprendido cosas, Así que no puedo ser purista y decir que el regionalismo es malo, aunque mi cargo quizás lo exija. Me parece, además, que es siempre mejor lograr un bloque más fuerte para representarse a sí mismo. Por ejemplo en el caso de Africa, van a poder negociar mejor frente a Norteamérica.

Así que los esfuerzos regionales pueden ser una fuente poderosa del bien, pero como sustituto, puede crear grandes peligros para el futuro. Por primera vez ahora vemos a países como Japón que están estudiando los acuerdos regionales y siempre van a existir ese tipo de situaciones. No obstante, si algunos políticos y ministros creen que va a ser más fácil lograr la aprobación de los acuerdos regionales y que la gente va a callarse y no va a protestar, creo que están equivocados. En Nueva Zelanda, en el caso de la Ronda Uruguay, no podíamos lograr un debate en el Parlamento. Yo iba a programas de televisión y trataba de explicar y a nadie le interesaba. Ahora Nueva Zelanda recién firmó un acuerdo de libre comercio con Singapur, que representa el 0,005% de nada y hubo una gran conmoción. Hubo protestas, el Parlamento estaba dividido, peticiones, gente hablando del tema en los programas de televisión, y se le dio más atención política a Singapur que a la Ronda Uruguay. Creo que las ONG y los grupos de interés van a gastar tanto tiempo recaudando fondos para oponerse a los negocios chicos como a los negocios grandes. Me parece que hay una falta de cálculo político en esto. De la misma manera -no hay medios aquí, ¿verdad? -en una situación bilateral, el más chico siempre va a enfrentar decisiones muy difíciles respecto de temas que de pronto no tienen mucho que ver con el comercio y son más vulnerables. En una situación multilateral será más fácil y por eso creo tanto en la OMC, creo que mejora la soberanía y la dependencia de los países, de modo que no es una amenaza para la soberanía de las naciones, es una protección sobre todo para las que son más vulnerables, ya sea por su mezcla de productos o su geografía. Esta es una declaración muy difícil de hacer en público porque parecería ser contradictoria, pero yo no la creo así.

Representación de la ARGENTINA (Jorge Alberto Ruiz). Muchas gracias señor Presidente, muchas gracias Mike, en primer lugar encantado de verte, hace un tiempito que no nos veíamos, muchísimas gracias por tus comentarios. Como imaginarás difícilmente un argentino puede dejar el tema agricultura fuera de esta conversación y creo que esto abarca a la totalidad de los países de la ALADI.

Estamos muy preocupados, estamos muy preocupados porque los niveles de apoyo están en las mismas cifras de principios de la década del 80, parecería como que la Ronda Uruguay se ha llevado muchas de las esperanzas que teníamos en cuánto al volumen real de apoyo y la pregunta es al hombre agrícola, porque nos conocemos hombres agrícolas hace 20 veinte años atrás y sé que vas a contestar en esa vena, que es lo que se puede hacer realmente para introducir finalmente la agricultura en el marco de la OMC, es posible pensar en una nueva ronda de negociaciones si efectivamente los elementos básicos que estamos buscando no se encuentran incluidos en esta negociación?

ORGANIZACION MUNDIAL DEL COMERCIO (Michael Moore). Recuerdo en Punta del Este, no muy lejos de acá, que gente poderosa decía que la agricultura nunca va a estar dentro del GATT y está en el GATT, y no creo que la Ronda Uruguay haya sido una pérdida total para las agriculturas fuera de las economías protegidas.

No tengo las cifras conmigo pero, por ejemplo, creo que Europa en los años 70, pasó del 10% a un 60% de las exportaciones de lácteos. La verdad es que no vamos a tener el lanzamiento de una nueva ronda si los países que se representan en esta Mesa, no creen que se van a tratar con verdadera sustancia los temas agrícolas.

Es difícil convencer a la gente, pero vamos a tratar de convencer por lo menos a la gente que está en esta Mesa que se va a tratar en sustancia el tema de agricultura y si no ese lanzamiento no va a tener lugar.

En segundo lugar aunque haya un lanzamiento, si no se trata con verdadera sustancia a la agricultura, la ronda nunca va a llegar a una conclusión. Así que se está mostrando flexibilidad, también hay decisiones presupuestales, pero siguen los mismos discursos y las mismas luchas, y no puedo informarles que hayan habido cambios entre algunas fuerzas importantes en este debate. De modo que nuestro equipo y yo tendremos que convencerles a ustedes y a nuestros amigos en Brasil de que vale la pena tener un lanzamiento. Dónde aterrizaremos es otro tema.

Representación de CHILE (Héctor Casanueva Ojeda). Gracias Presidente, yo quisiera saludar en nombre de la Delegación de Chile al señor Director General de la Organización Mundial de Comercio y también manifestar nuestra complacencia por su presencia y que haya visitado la sede de la ALADI y nos haya brindado esta exposición y esta oportunidad de intercambiar algunas ideas y sobre todo hacerle alguna consulta.

Nosotros además señor Director General como usted sabe, como país, hemos sido entusiastas partidarios de la ronda del milenio, desde el mismo momento que se formuló la idea hace ya unos años y seguimos sosteniendo la necesidad de que esta ronda se realice a la brevedad y al mismo tiempo nosotros somos un país que ha tratado de compatibilizar el concepto de la apertura unilateral con la apertura negociada bilateral y con la apertura también multilateral a través de los organismos, y en este caso a través de la Organización Mundial de Comercio.

El Parlamento chileno cuando aprobó el Tratado de Marrakesh lo aprobó por unanimidad, cosa que es bastante extraña en los parlamentos, y en esa ocasión hubo unanimidad del Parlamento chileno para aprobar el Tratado de Marrakesh, yo quisiera hacerle una pregunta, aún cuando entiendo que el tiempo es escaso, hay una preocupación señor Director General respecto al hecho de que no cabe ninguna duda de que el proceso de liberalización del comercio mundial ha sido creciente, dinámico en los últimos 30 años y que la Organización Mundial de Comercio tiene una gran importancia en ello, sin embargo al mismo tiempo que se va produciendo la liberalización creciente y un aumento en términos absolutos de la participación en el comercio mundial de todos los países también se va a producir una mayor concentración del comercio por parte de los países que tienen mayor nivel de desarrollo, donde cree usted que está la clave para introducir un elemento de equidad en este proceso que puede si no se corrigen de alguna manera estas tendencias y estos sesgos de concentración pueden terminar frustrando las expectativas precisamente de los países, especialmente los países en vías de desarrollo.

ORGANIZACION MUNDIAL DEL COMERCIO (Michael Moore). Creo que su análisis es correcto, pero creo que sabemos la respuesta. En primer lugar, es una cuestión de acceso a los mercados, y en segundo lugar de construcción de las capacidades y estamos tratando de ayudar a los países menos desarrollados. Yo sé que algunos se preocupan que eso constituya la desviación de comercio, pero he estado en países donde tienen tremendos problemas y no pueden producir la comida y los textiles que quieren en el norte, pero tampoco los dejan vender. De modo que me parece que es una proposición sencilla.

¿Dónde está el equilibrio?. Es una cuestión de acceso a los mercados y la construcción de capacidades.

El comercio no es suficiente si no están en condiciones de hacer comercio, si no hay condiciones para la inversión, si no hay infraestructura, si no hay transporte, si no hay buenas telecomunicaciones, aeropuertos, un sistema portuario abierto, así no se puede tener éxito. Veo al comercio como parte de ese cóctel, una parte importante, pero es una cuestión de lo que hacen los países con ello, es una decisión de los gobiernos nacionales. Así que supongo que esa es mi respuesta.

También la deuda y otros temas son importantes, por supuesto, la educación es importante, al igual que el comportamiento de los gobiernos, y nosotros en las instituciones, junto con el Banco, el Fondo y otros, tenemos que trabajar en concierto para ayudar a los países a sacar provecho de lo que se ofrece. Pero no puedo mirar a la gente de frente, cuando creo que el mercado y el campo de juego no están nivelados, porque no lo están. Creo que nuestros amigos no serían prudentes tampoco si resisten a esta oportunidad de cambio o si creen que pueden mantener las viejas condiciones frenando el comercio electrónico o lo que fuera. De modo que mi mensaje final sería, que si ustedes están conformes con el statu quo, si les parece que esta bien, entonces no hagamos nada durante 4 ó 5 años, pero si ustedes están enojados e impacientes como yo y mis trabajadores y familias en mi país, entonces creo que debemos juntarnos en una mesa y ver lo que podemos hacer.

Necesitamos señales de buena fe, de compromiso y no queremos que esto sea simplemente la coronación de una reunión donde nos sentamos y nos sentimos bien. Si nos comprometemos de entrada a hacer un seguimiento sobre estos temas y si suspendemos algunas de las actividades que no son útiles, entonces habremos hecho algo positivo. También creo que donde existen injusticias y diferencias, si nos parece que las podemos resolver mediante tener más y más disputas utilizando nuestro sistema, vamos a llevar a mal término el sistema de resolución de controversias, que es la mejor garantía de un sistema justo, y eso también me preocupa. Lamento pero tengo otra reunión y ya he ocupado mucho de su tiempo. Quiero agradecerles a ustedes, agradecer a mis viejos amigos que desde hace mucho tiempo estamos haciendo esfuerzos por este camino, y esos esfuerzos no han de terminar pronto. No puedo pronosticar que ustedes vayan a perder sus trabajos por el tan enorme éxito que pueda haber en el comercio en los próximos 24 meses.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Antes de despedirlo quisiera en nombre del Comité de Representantes y de la Secretaría General pedirle que firme el Libro de visitas Ilustres.

- Procede a la firma del Libro de Visitas Ilustres.
- Hace entrega de un recuerdo de la Asociación, a través de la medalla conmemorativa de los veinte años.

CUARTO INTERMEDIO

... Luego del cuarto intermedio, se reinicia la sesión para recibir la visita del Embajador Rubens Ricúpero, Secretario General de la UNCTAD, Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo.

Señores el Comité de Representantes de la ALADI tiene esta tarde la particular satisfacción de recibir en esta reunión extraordinaria a una personalidad muy querida por todos nosotros, líder de un Organismo Internacional cuya existencia es de fundamental importancia para la Comunidad internacional, tenemos este privilegio esta tarde gracias a que el Embajador Ricúpero, viene a Montevideo, no solamente a gozar del clima de este lindo país sino también a asistir a una Segunda Conferencia Anual sobre Solución de Disputas en la OMC y MERCOSUR, entre otras cosas.

Todos conocemos el trabajo esencial que viene realizando la UNCTAD para ayudar a sus países miembros a prepararse mejor para el fenómeno de la globalización que enfrentamos hoy, así como para entender mejor el vertiginoso comercio internacional y el desarrollo que esperamos asombrados y en los cuales el Sistema Multilateral de Comercio es uno de nuestros tres temas prioritarios, en particular de esta Asociación Latinoamericana de Integración.

El Embajador Ricúpero, es líder repito de un organismo que en 1964, tuve la enorme suerte de colaborar en su nacimiento, cuando la visión de entonces era la creación de un nuevo orden económico internacional, él es un maestro nato, me consta el espíritu pedagógico que lo acompaña y desde que asumió el cargo hace algunos años, ha hecho planteamientos sumamente atractivos para los países miembros. Una es aquella que se refiere a formar pensadores en negociaciones internacionales, creo que este es uno de los puntos más importantes que tenemos nosotros por delante para poder salir adelante y con éxito en estas gigantescas negociaciones que tenemos delante de nuestros ojos.

Al iniciar mis palabras dije que recibíamos a una personalidad muy querida, pues además de la admiración y afecto que muchos puedan sentir por el Embajador Ricúpero, el que habla tiene inmensas pruebas de ello, pues en nuestros primeros pasos en la diplomacia de nuestros países, no voy a mencionar el año, trabajamos juntos en Washington, cada uno en su Embajada por cierto, nos volvimos a encontrar en Quito, inolvidables momentos, para luego verlo en Lima en varias oportunidades y mejor aún cuando serví yo en nuestra Embajada en Brasilia y él era Director de América de Itamaraty, puedo asegurarles que fue la época más gloriosa y premiada para las relaciones bilaterales entre Perú y Brasil.

Ofrezco la palabra al señor Secretario General, reiterando la bienvenida que le da el Comité de Representantes al Embajador Ricúpero.

SECRETARIO GENERAL. Muchas gracias señor Presidente, es bueno que nuestra casa siga engalanada esta tarde con la nueva visita del Embajador Ricúpero. Ya habíamos tenido la oportunidad de compartir con él en esta misma casa en el año 1996 y cabe en suerte que ahora ejerciendo la Secretaría General y mucho más en suerte que en el marco del vigésimo aniversario de la suscripción de nuestro Tratado de Montevideo de 1980, se produzca esta visita de él en esta tarde.

Por cierto habría nuevamente que agradecer al Gobierno del Uruguay por la oportunidad y las facilidades que nos ha brindado para que efectivamente se concretara la visita del Embajador Ricúpero a nuestra Sede, en un momento de mucha trascendencia para los trabajos que estamos desarrollando en materia de integración económica y no solamente por los trabajos que desarrollamos sino por el contexto en el cual se desarrollan

esos trabajos y cuando además acabamos de oír palabras del señor Director General de la Organización Mundial de Comercio y donde conseguimos una plena coincidencia en cuánto al empuje que está dando el Embajador Ricúpero a que efectivamente esa nueva ronda regional, esa ronda de negociaciones multilaterales que pareciera vislumbrarse hacia el futuro inmediato sea no una ronda exclusivamente de normas comerciales sino que apunte efectivamente hacia una ronda del desarrollo.

Igualmente, el Embajador Ricúpero en su calidad de Secretario General de una Organización muy a fin a los trabajos que desarrollamos aquí en la ALADI y que en lo personal también hemos podido desarrollar en nuestra trayectoria profesional, estuvo muy cerca en la época del fallecido Manuel Pérez Guerrero, quien fuera también Secretario General de la UNCTAD y sentimos un especial afecto, una especial admiración por su trabajo y por el trabajo que desarrolla la Organización que usted lidera, yo sin más preámbulo, Embajador Ricúpero quiero darle la mayor de las bienvenidas a nuestra Casa, aquí no solamente están los Representantes ante el Comité y los demás miembros de las Representaciones, hemos tomado la libertad de invitar a un grupo de funcionarios nuestros que se encuentran presentes en esta Sala, ávidos por conocer directamente el pensamiento suyo Acerca de como está evolucionando, como ve usted la evolución del Sistema Económico Mundial y el papel que juega Latinoamérica en el mismo y por supuesto su integración, muchísimas gracias por haber aceptado nuestra invitación en la tarde de hoy, bienvenido.

PRESIDENTE. Gracias Embajador Rojas, creo que es el momento de darle la palabra al Embajador Rubens Ricúpero.

SECRETARIO GENERAL DE LA UNCTAD (Rubens Ricúpero). Señor Presidente, señor Secretario General, señores Representantes, señoras, señores, mis amigos para mí también es una gran alegría volver al Comité de la ALADI, donde como usted ha tenido la oportunidad de recordar estuve hace más o menos 4 años.

Yo me temo un poco que después de Mike Moore, mi presentación, sea un poco un anticlimax porque me imagino que él les habrá contado cosas más excitantes que está buscando lanzar una nueva ronda de negociaciones, pero antes de hacer algunos comentarios no puedo dejar de mencionar mi alegría de estar al lado de mi querido amigo Carlos Higuera con el cual tuvimos muchas y muchas ocasiones de trabajo y de coexistencia de vivir juntos en distintos países, siempre con la misma visión.

Yo quisiera decirles algo sobre la problemática de la integración regional en el marco actual de los problemas que tenemos en el comercio multilateral y en la economía mundial y comienzo por decir que de cierta manera la ALADI y la UNCTAD son genéticamente descendientes del mismo padre, tienen el mismo DNA, porque en el origen de la idea de la integración americana y claramente la raíz de la ALADI, vamos a encontrar a don Raúl Prebisch y su pensamiento y su influencia y otros, es claro no era exclusiva su influencia, pero mayoritariamente.

Yo siempre que tengo la oportunidad transmito mi opinión que don Raúl Prebisch ha sido seguramente la inteligencia más creativa en materia de desarrollo y de economía que ha producido este continente, es realmente una pena que de esa generación con tantos otros, incluso mi compatriota, Celso Furtado y otros aparentemente no se ha logrado tener la misma capacidad latinoamericana de creación constante a partir de una perspectiva nuestra, vivimos hoy día, quizás un período en que en una larga medida, las ideas, las estrategias económicas o comerciales son más importadas. De la misma manera que nos hemos abierto al comercio y nos hemos abierto un poco a la importación de ideas y hay

quizás un contenido menor de producción local, en términos de pensar los problemas a partir de una perspectiva latinoamericana.

Pero es siempre útil recordar un poco como don Raúl Prebisch llegó a la idea de la integración regional. Ustedes saben que poco después de la Segunda Guerra, él había sido encargado en su país, Argentina, de preparar un poco el plan de la utilización de las cuantiosas reservas que la Argentina había acumulado durante la guerra con sus exportaciones a los beligerantes como haber la mejor utilización posible de esos recursos y pronto se ha dado cuenta que desgraciadamente antes mismo que el plan de pusiera en aplicación los precios de los productos manufacturados habían subido tanto que los recursos acumulados se advertían insuficientes para llegar a las metas que se habían planeado y lo mismo pasaba evidentemente con las importaciones que seguía haciendo Argentina que era básicamente exportaciones de productos primarios y es ahí que él va a desarrollar toda su teoría sobre el deterioro de los términos de intercambio y va a plantear que la única manera de hacer del comercio un instrumento poderoso del desarrollo sería cambiando ese deterioro de los términos de intercambio y sencillamente solo se puede hacer de dos maneras, o mejorando los precios de lo que se exporta o teniendo alguna influencia sobre la composición de las exportaciones de las importaciones, quiere decir a través de políticas activas que puedan cambiar el contenido de las exportaciones.

Si yo recuerdo esos hechos sencillos que en cierta manera son elementales que todos conocemos, es que muchas veces nos olvidamos que esa es una verdad que sigue vigente hoy día como era verdadera hace tiempo, la idea de la integración regional la concibe Prebisch como la CEPAL que él dirigía como una manera, justamente de permitir que países que eran exportadores exclusivos de productos primarios pudieran convertirse gradualmente en exportadores de productos con más incorporación de tecnología y por eso mismo menos sujetos al deterioro de precios que afecta secularmente a las commodities y que hoy día nadie más discute, ni siquiera el Fondo Monetario, hubo un momento que se discutía si eso era cierto o no, pero hoy día, ya no hay más discrepancias, basta decir que una de las series de precios más antiguos que existen que es The Economist de Londres, muestra que en 1999, los precios de los productos básicos han llegado al punto más bajo desde 1845, 1845.

Así que como cambiar esa situación, lo que ha planteado don Raúl Prebisch era que los países tenían que incorporar tecnología, como muchas veces no tenían dimensión de mercado era necesario a través de la integración regional crear esa dimensión de mercado que les hacía falta y como decía hace un momento, ese principio permanece válido, hoy día como antes.

Un movimiento de integración solo tendrá éxito, si es capaz de permitir a sus miembros hacer justamente eso que la CEPAL hoy día llama la transformación productiva con equidad y equidad en el sentido que todos los miembros tienen que participar de los beneficios y tienen que tener esa posibilidad de realizar su transformación productiva.

Yo estoy convencido que no hay ningún otro instrumento para utilizar el comercio como factor de desarrollo, mejor que la integración regional, si realmente estamos buscando esta finalidad que es la de cambiar el deterioro de los términos de intercambio y al revés no estoy convencido que eso pueda lograrse exclusivamente con un abordaje multilateral, sin que antes se pueda vencer esta etapa de preparación.

En ese punto, debo decir que yo muchas veces estoy en desacuerdo con mis colegas, sea de la OMC, sea del Banco Mundial, especialmente que miran con mucha desconfianza

el regionalismo, porque tienden a considerar el regionalismo como potencialmente conflictivo con el ideal multilateral.

A pesar de que muchas veces se dice en público que no es así que son compatibles, que son complementarios, en la práctica lo que se nota por ejemplo en la actuación de ciertas organizaciones es un intento de una manera o de otra de mostrar los puntos en que es más deficiente el regionalismo.

Yo les cuento incluso una historia que es muy antigua, hace tres años cuando se había realizado en Ginebra la Segunda Reunión Ministerial de la OMC, después de Singapur, que fue la que coincidió con los 50 años del GATT, el Banco Mundial decidió realizar un Seminario sobre problemas regionales y me invitaron a abrir el Seminario, y yo justamente en esa ocasión les dije que un problema serio que me parece que tienen muchas veces esos estudios que tratan de mostrar que el regionalismo desvía el comercio en lugar de crear comercio, es que son casi siempre estudios que carecen de una perspectiva histórica de una comprensión más amplia de los problemas de los países en desarrollo, porque si se dice que hay desvío, hay desvío con relación a alguna cosa, desvío con relación a qué, Con relación a lo que sería el panorama normal de los flujos si no hubiera esa intervención. Cuál es el padrón que se toma como punto de partida, ese padrón es lo que ha sido creado por ejemplo, en nuestro continente por 4 siglos de capitalismo mercantilista.

No hay que olvidarse que nosotros somos todos herederos y productos naturales de sistemas de comercio basados en el monopolio, en el exclusivo, este país mismo, en la ciudad de Colonia, son testigos de eso, era un intento un poco a través del contrabando, quizás de atenuar lo que era en monopolio exclusivo de las dos coronas Ibéricas.

Nosotros hemos nacido de un proceso histórico que durante siglos reprimió con la ley cualquier intento de hacer comercio entre vecinos y con todas las consecuencias. Nosotros llegamos por ejemplo al año 2000, un país como el mío el Brasil, con 10 vecinos y no tiene casi posibilidad de acceso por tierra de calidad, a casi ninguno hasta hoy, las pocas conexiones que tenemos de infraestructura de transporte son precarias y con muchos no tenemos absolutamente nada, así que todo eso evidentemente ha creado un marco, y es claro que los flujos comerciales han seguido siempre esa dirección que conocemos hoy, es porqué así han sido creados por 4 siglos de mercantilismo y hoy día es claro que ya son beneficiarios de todo lo que se ha hecho, la infraestructura de transporte, de comunicaciones, la complementariedad de los mercados, los contactos comerciales a mi juicio la integración regional es lejos de ser antinatural, es la manera de volver a lo que sería natural que es empezar el comercio por los vecinos, por la contigüidad geográfica y no es por otra razón que cada vez que se produce una liberalización bilateral como fue el caso Argentina-Brasil o caso Venezuela-Colombia, hay una explosión inmediata del comercio bilateral. Entonces yo creo que la integración regional se coloca en un marco mucho más amplio, no es solamente algo de un interés meramente comercial a corto plazo pero algo que mira más hacia allá.

Hoy día yo estoy convencido que eso ha ganado una nueva dimensión, que es la dimensión que le viene del problema de la globalización creciente de la economía mundial. Porque, por que la globalización significa una intensificación de la competencia y es fácil comprender las razones.

A medida que se rebajan o se eliminan las barreras, que antes protegían los sectores es claro que la competencia se va a intensificar, se va a aumentar pero como se puede ganar en capacidad de competir en un mundo en que hay tanta disparidad, disparidad no solamente de niveles de desarrollo efectivo sino que disparidad de normas, porque no

debemos olvidarnos que el sistema multilateral de comercio que encarna hoy la OMC, está lejos de ser perfecto. Yo mismo pasé muchos años de mi vida y he sido Presidente del Consejo del GATT y de las partes contratantes y conozco un poco la máquina y les puedo decir que en una larga medida a pesar de que el sistema tiene grandes méritos, particularmente de ser basado en reglas y con eso da una cierta previsibilidad y una cierta garantía contra el unilateralismo, sin embargo de eso, el sistema es el producto de 50 años de negociación, durante una buena parte de los cuales el GATT era prácticamente un club de naciones industriales.

Brasil estaba presente desde el comienzo, pero prácticamente no participaba y como algunos otros países en desarrollo, y es claro, natural y comprensible que para las naciones industriales en los años 50 y 60 su prioridad era la reducción de los aranceles industriales, no se interesaban por la agricultura como se iban a interesar por la agricultura si era el momento que la unificación y la integración europea empezaba a utilizar la política agrícola común como principal instrumento de la unificación de los mercados europeos, era claro que la agricultura tenía que quedar afuera y no hay que olvidar que el primer "waiver", la primera excepción en agricultura se la dio a Estados Unidos en principios de los años 50 hace casi medio siglo, el primer "waiver" en textiles de algodón, otra vez a Estados Unidos a fines del 50.

Hoy día nos dicen que nosotros en materia de propiedad intelectual tenemos que adaptar nuestras legislaciones en 5 años y que es mucho y ellos ya tienen 50 y 45 años y no están preparados aún, aún se preparan, aún están, es la transición más larga de la historia del sistema. Entonces hay que mirar a estas realidades porque mi conclusión es muy clara y sencilla, es que ganar competitividad, tiene que hacerse a través de un proceso de aprendizaje, se debe aprender a producir, aprender a hacer comercio, aprender a competir y ese aprendizaje, no digo que solo se hace exclusivamente de la manera que voy a plantear pero a mí me parece que la manera más natural de que se aprenda con los que pertenecen más o menos a la misma categoría, a los que están cercanos, a los que tienen más o menos una cultura propia, parecida, por los cuales nosotros tenemos una cierta posibilidad, no digo una igualdad aritmética, sino que por lo menos, menos desigualdad. Y es por eso que la integración regional preserva toda su importancia, porque hoy día una de las tendencias un poco preocupantes del multilateralismo globalizante es el hecho que ya no se contenta con la llamada integración superficial que eran las negociaciones para eliminar o reducir las llamadas medidas de frontera, los aranceles, las cuotas, las barreras cuantitativas. Hoy día estamos ya en un período de integración profunda que significa la adopción de normas de armonización de políticas, hasta en sectores que antes eran sectores exclusivos de las competencias de los Estados y cada vez se busca expandir más la frontera del sistema comercial para cubrir áreas nuevas. Ahora mismo, se discuten las normas laborales, las normas ambientales y hay una idea en el horizonte más lejano que un día se tendrá que hablar de la armonización del sistema tributario, porque ya también los impuestos van a tener impacto sobre la capacidad de competir de los países.

Ahora bien, en ese esfuerzo de integración profunda un riesgo que existe y que no es solamente un riesgo imaginario, porque ya está ocurriendo actualmente en la realidad, es la limitación progresiva y creciente de la autonomía, de la libertad que tienen los estados de adoptar políticas de desarrollo y la limitación de adoptar políticas que los industrializados han utilizado en su momento, por ejemplo, las políticas de industria naciente. Ahora mismo, nosotros estamos asistiendo en Ginebra, a las quejas y preocupaciones de los países en desarrollo con la llamada aplicación de los Acuerdos de la Ronda Uruguay y en Ginebra, se llama el problema de la "implementation" de los acuerdos.

Ustedes saben que bajo ese nombre lo que existe fundamentalmente es el hecho que los países tardíamente se han dado cuenta que habían firmado acuerdos que les limitaban la capacidad de utilizar ciertas políticas, por ejemplo, en materia automotriz, el llamado índice de contenido local, la obligación para que el productor foráneo que venga a instalar alguna industria utilice un determinado porcentaje de productos locales, "local content", eso como ustedes saben ha sido proscrito por los acuerdos de la Ronda Uruguay en "Trims" y la única cosa que se ha concedido es un plazo de transición y algunos países incluso el mío ni siquiera han sabido utilizar ese plazo, pensaron que no lo necesitaban y se han dado cuenta que las cosas ahora son complicadas, yo les podría hablar de muchos otros temas de ese tipo y es un poco esa preocupación que existe por detrás de las negociaciones sobre inversiones, porque nadie evidentemente está en contra de la inversión extranjera directa o nadie disputa la necesidad de dar garantías a los que hacen inversiones, el problema es que casi siempre esa negociación se destina como en el caso de OCDE a crear todo un sistema de obligaciones para los estados sin contrapartida de obligaciones de los inversionistas privados y básicamente el sentido general de esa iniciativa es crear una situación en que los estados tendrán muy limitada su capacidad de intervenir o de orientar inversiones.

Por lo tanto yo pienso que hoy día el espacio que aún existe, más que nacional es regional y con eso yo quiero concluir mis palabras para recalcar un poco la importancia que asigno al trabajo que hacen ustedes, es que hoy día mucha de las cosas que antes eran posibles en el ámbito nacional, ya no lo es más, lo son con mucha dificultad, pero aún existe un espacio regional y ese espacio existe no tanto por mérito nuestro, pero por la sencilla razón que la Unión Europea es uno de los dos grandes socios de la OMC y como la Unión Europea es un movimiento de integración regional no han permitido jamás ningún tipo de normas que pudiera limitar su capacidad de seguir expandiéndose.

Yo les doy un ejemplo concreto, podría darles muchos, pero este me basta por su capacidad de persuasión, ustedes saben que actualmente el código de subsidios, el Acuerdo de Subsidios de la Ronda Uruguay, sólo permite tres categorías de subsidios que se llaman de luz verde, quiere decir que son accionables en términos del sistema de solución de diferencias, no por casualidad los tres son los subsidios que generalmente son utilizados por los países industriales.

El primero es subsidios de R y D (Research and Development), investigación y desarrollo de productos, el segundo son los subsidios utilizados para mejorar la lucha contra la polución atmosférica, de agua, los equipos de reducción de polución y los terceros son los subsidios de desarrollo regional y definidos de acuerdo con la práctica de la Unión Europea, incluso los criterios por ejemplo, solo se admiten desvíos de la norma general en regiones donde el promedio de ingreso per cápita es por lo menos un tercio inferior al promedio general, son todos los criterios de la Unión Europea, en fin es interesante porque ese espacio que se ha preservado al desarrollo regional, es un espacio que a mi juicio debe ser defendido, debe ser defendido por nosotros, defendido en Ginebra, defendido en el ALCA, defendido donde quieran, porque a mi juicio me parece inexcusable que países como los nuestros hagan concesión en esa materia de la libertad de utilización de políticas de concesiones que no tienen ninguna justificativa, que no han venido acompañadas por ninguna contrapartida, que es solamente la aceptación de un tipo de situación que conviene evidentemente a los que ya tienen una situación muy fuerte del sistema pero que a nosotros nos representa una sesión de soberanía sin contrapartida y yo lamento que muy frecuentemente nosotros hemos hecho ese error y espero que en el futuro lo evitemos porque los problemas están ahí, están no sólo en Ginebra, ese problema de las futuras negociaciones sino también en el ALCA, porque ahí también es una negociación donde hay

una disparidad de poder y ahí también hay que ver como Lograremos resultados que puedan no agravar esa disparidad.

Yo quiero dejar claro que de ninguna manera soy contrario a esos procesos, ni a uno ni a otro, yo soy favorable a negociar, pero sí soy favorable a negociar bien, de acuerdo con los intereses y es por eso que nosotros la UNCTAD, como Carlos Higuera ha tenido la bondad de recordar, nos hemos esforzado en trabajar para ayudar a los países en desarrollo a tener propuestas proactivas, yo muchas veces cuando era Representante del Brasil ante el GATT, me quejaba que Brasil sabía lo que no quería, pero lo sabía lo que quería, es decir tenía una estrategia defensiva, negativa y desgraciadamente eso nos ocurre mucho y en parte porque nuestra oferta es muy limitada, somos países que no tenemos mucho, contrariamente a China. Yo sé que ustedes plantearon la pregunta a Mike Moore, contrariamente a los Asiáticos, esos sí tienen mucha oferta y son muy competitivos, pero nosotros como en general tenemos una oferta más limitada y somos menos competitivos tenemos menos cosas que pedir y nosotros nos esforzamos en trabajar con los países en desarrollo para al mismo tiempo que buscamos ampliar la oferta que tengamos la capacidad de preparar propuestas bien fundamentadas técnicamente y que puedan tener alguna posibilidad de aceptación porque con eso quiero terminar mis palabras. Yo personalmente y la institución en que trabajo, nosotros no ponemos en duda la conveniencia y el interés de una economía en integrarse, en insertarse, la gran economía que se globaliza, sabemos que evidentemente la alternativa autárquica o la marginalidad es impensable, entonces somos favorables a la integración pero con una calificación, lo que cuenta no es la cantidad sino la calidad de la integración, lo que cuenta no es el carácter súbito de la integración que después no se puede mantener, pero la integración que se hace de una manera inteligente, sistemática avanzando paso a paso como los Asiáticos lo han hecho.

Nosotros no debemos olvidarnos, yo les hablo de mi país, pero creo que se aplicaría a otros. Durante siglos mi país ha sido perfectamente integrado al sistema mundial de comercio, porque exportaba la casi totalidad del azúcar y del café que producía, no puede haber mejor integración que exportar prácticamente toda su producción, pero como se ha mantenido ese sistema, se ha mantenido en Brasil, con un sistema basado en el latifundio y en el trabajo esclavo, así que al mismo tiempo que nos integramos al mundo exterior, nos desintegramos hacia adentro y es esa la raíz de nuestros problemas hasta hoy.

La integración que queremos es la integración cualitativa, como la hicieron Japón en su tiempo, como la están haciendo Corea del Sur, Singapur, Malasia, Tailandia y China, quiere decir empezar con productos primarios, o en el caso de China o Vietnam, con las ventajas de una mano de obra muy barata, manufacturas baratas, pero gradualmente mejorar en el contenido tecnológico, el valor agregado, quiere decir cambiar el contenido de las exportaciones y tenemos que buscar reglas que nos permitan recurrir ese proceso, así que era con esas consideraciones, yo les pido excusas, porque creo que hablé más de lo que debía, muchas gracias.

= Aplausos.

PRESIDENTE. Personalmente me he sentido un poco como en la Universidad. Gracias Embajador Ricúpero, por sus comentarios tan analíticos, profundamente bien dichos, creo que han sido sumamente valiosos para nosotros, personalmente, pero más aún para este Comité de Representantes, que siempre requiere de una voz como la suya, de un Organismo como el suyo.

Comprobamos una vez más que la UNCTAD como en el pasado sigue siendo el Organismo ideal para nuestros países y creo interpretar el pensamiento de este Comité de Representantes para agradecer a la Secretaría General de la UNCTAD por esta cooperación que a veces sabemos es bien difícil por la masiva presencia de países miembros dentro de ese organismo.

Por eso creo que la última parte de su intervención nos hace pensar que este programa que tienen, yo lo he leído en el periódico, por cierto, para formar nuevos negociadores, nuevos pensadores en el área de las relaciones económicas internacionales que a la vez cooperen dentro de sus países en la formulación de propuestas y políticas, es de primera magnitud en estos tiempos como es de rigor frente a estas negociaciones gigantescas que están en curso en estos momentos. Yo quisiera proponer algunas preguntas si las tienen, el Embajador Ricúpero tiene todavía 10 minutos para disponer.

Representación de MEXICO (Julio Lampell Adler). Embajador Ricúpero hemos realmente disfrutado de su exposición muy estimulante y seguramente usted sabe que en el marco de la celebración que tenemos ahora del aniversario de la ALADI, entre otras cosas estamos haciendo un esfuerzo por repensar nuestra organización, ver como podemos fortalecerla para los próximos años y sería de mucho interés para México y creo que para los demás países miembros tener algunas ideas suyas sobre su visión de la ALADI y cual podría ser su papel en los próximos años en este concierto internacional.

SECRETARIO GENERAL DE LA UNCTAD (Rubens Ricúpero). Le agradezco mucho su pregunta porque me permite abordar un aspecto que no he tenido tiempo de referirme. Yo creo una de las dimensiones de la acción de la ALADI, debe ser de tratar de encausar ese nuevo aspecto que ha tomado el regionalismo, con las tendencias más recientes.

El hecho de que hoy día en este continente tenemos distintas experiencias regionales sea en términos subregionales, por región como es el caso, por ejemplo del Grupo Andino y del MERCOSUR y de otros grupos, sea porque se ha inaugurado, justamente con México, Estados Unidos y Canadá y ahora con la negociación del ALCA, una modalidad nueva que son los acuerdos de libre comercio entre países altamente industrializados y países en desarrollo.

Yo creo que el aspecto más interesante de esa modalidad, por lo menos cuando pienso en el NAFTA, ha sido no tanto el énfasis inicial en comercio, sino en el nexo inversión comercio, yo soy un admirador de esa estrategia que ha tenido el Gobierno mexicano de saber vincular las dos cosas, quiere decir saber atraer inversiones que vinieron a México para producir productos de alta tecnología, alto valor agregado con destino al mercado de Estados Unidos. Yo creo que esa es una de las maneras prácticas de enfrentarse al problema que yo había mencionado como podemos pasar de una situación de productores exportadores de bienes que tienen muy poco valor agregado a una situación cualitativamente mejor, es a través del nexo inversión-comercio, ahora todo el problema es saber en qué medida ese tipo de acuerdo tiene aún el potencial de extenderse a otros países porque es claro que en el caso del NAFTA hubo circunstancias muy específicas.

Yo no sigo muy de cerca la negociación del ALCA, porque desde Ginebra no nos resulta fácil saber lo que está pasando en esa negociación, pero lo que yo me planteo es justamente si en esa negociación que yo sé que tiene ya un número elevado de grupos, si ese aspecto del nexo inversión-comercio es algo que está claramente planteado o es más considerado como una especie de substrato teórico que si se liberalizan las normas eso ocurrirá automáticamente, yo no sé como se está tratando ese aspecto y tampoco sé como

se está pensando en ese organismo y aquí es más una curiosidad mía, porque me gustaría más escucharles, cómo se está planteando esa cuestión de la posible armonización entre ser miembro de un movimiento de integración como la ALADI, como el MERCOSUR y un movimiento como ese que se está negociando con Estados Unidos y Canadá, porque yo creo que es posible la armonización por una razón muy sencilla, a mi juicio el sistema internacional actual, es un sistema que permite geometrías variables, quiere decir, ya no hay más esa exigencia de pertenecer con exclusividad a sólo un tipo de club, por ejemplo, es muy evidente que un país del pacífico pueda al mismo tiempo sin contradicción, ser miembro del APEC, ser miembro del Grupo Andino, ser miembro del Grupo de Río para política exterior, ser miembro quizás de un futuro acuerdo como el ALCA o firmar acuerdos de libre comercio con otros países, con México, con Chile, con otros países.

En tesis no hay nada que pueda impedir, esa geometría variable, pero es claro que los compromisos respectivos en cada grupo con pueden colidir, tiene que ser armonizados de alguna manera entonces, a mí me parece que un rol muy importante es ese que ALADI podría jugar en buscar ver de qué manera esa negociación pueda conducir a una armonización y no me refiero exclusivamente al caso de la negociación del ALCA, sino que a la armonización y la progresiva integración de los intentos regionales o subregionales existentes, aún los que son más tradicionales en tener una membrecía, una composición exclusivamente de países en desarrollo, como se puede hacer convergencia de esos movimientos, eso me parece un reto muy interesante, muy importante y a mi juicio es fundamental si queremos preservar los espacios de libertad para las políticas autónomas de desarrollo.

PRESIDENTE. Gracias Embajador, no sé si la Secretaría quisiera decirle al Embajador Ricúpero, que pensamos también que lo último que ha dicho sobre el ALCA, Grupo Andino, MERCOSUR y como afectarían esas medidas, como una cosa preliminar porque recién estamos comenzando a tratar esos asuntos.

SECRETARIO GENERAL. Evidentemente, ese planteamiento que hace el Embajador Ricúpero es el gran desafío que tiene el futuro de esta Asociación. Cómo poder convivir dentro de este mundo en el cual se producen tantas negociaciones en simultáneo, donde esta geometría variable o a veces hasta esquizofrénica, si se quiere, que conducen las políticas económicas internacionales a negociar un sin fin de acuerdo, bien de carácter bilateral o multilateral y como convivir además, cuál es la forma como conviven todo este conjunto de acuerdos bilaterales y trilaterales, frente a una norma multilateral todavía superior, como es la norma de la OMC.

Tal vez yo me preocupo mucho, yo personalmente me preocupo mucho menos de la norma de la OMC, porque comparto plenamente con usted, que todavía hay muchas dificultades de instrumentar en nuestros países la Ronda Uruguay, no solamente hay dificultades de carácter institucional sino aún más graves, son dificultades que pasan hasta por la disponibilidad de recursos humanos. Hay países latinoamericanos lo cuales determinados temas, cuando un funcionario sale de la administración pública ese tema se quedan huérfanos de tratamiento en esa administración pública por falta de recursos humanos preparados para atender determinados temas.

El gran desafío que nosotros tenemos es ese, dentro del ámbito regional nosotros afortunadamente la flexibilidad que nos da a nosotros el Tratado de Montevideo, nos permite esa convivencia y donde evidentemente, si bien es cierto, que hay que reconocer que hay grandes asimetrías en el desarrollo entre varios de nuestros países, son asimetrías manejables y donde existen hasta mecanismos de carácter correctivo, hasta si se quiere compensatorio que contribuyen a que esas asimetrías no se superen, por lo menos se

atenúen, pero indudablemente el gran desafío que se está presentando es este avance silencioso, muy bien cronometrado que es la negociación del ALCA.

Yo creo que aquí va a ser necesario que los países latinoamericanos adopten sí una posición estratégica, una posición como usted le ha denominado una posición proactiva dentro del proceso de negociación pero también una negociación proactiva en su negociación hacia el interior de la región, donde pareciera no importar a veces que haya discriminaciones en favor de nuestra propia región, pero eso también pasa por una definición de carácter político de nuestros países. Nosotros en ese sentido, dentro de la Secretaría, hemos venido haciendo un seguimiento permanente del desarrollo de esa negociación del ALCA dentro de las limitaciones que incluso muchas veces tenemos en materia de información, pero estamos muy conscientes y estamos preparando una serie de trabajos orientados precisamente a contribuir, a dar elementos a los países latinoamericanos que están sentados en esta misma mesa para fijar estrategias que contribuyan a mantener esa discriminación en favor de América Latina.

Si esa estrategia no es proactiva o no cuenta con una anuencia política, evidentemente ahí sí tenemos que pensar en una revisión muy de fondo de lo que significa nuestra Asociación como tal e incluso, lo que es más grave y lo que a mí personalmente, y esto sí hablo estrictamente en carácter personal, el problema de la transculturización que estamos viviendo nuestros países. Yo decía recientemente en un Foro que estuve la semana pasada en Caracas, que hasta ahora habíamos hecho integración en el marco del cebiche, pero ahora como que estamos habiendo la integración en el marco de la “macdonalización” que nos está avasallando totalmente dentro de nuestra región.

PRESIDENTE. Gracias señor Secretario General, Embajador Ricúpero no se vaya todavía sin antes firmar el Libro de Visitantes Ilustres.

- Embajador Rubens Ricúpero procede a la firma del Libro de Visitas Ilustres.
- En nombre del Comité de Representantes y de la Secretaría General le entrego la medalla conmemorativa del vigésimo aniversario del Tratado de Montevideo de 1980.

PRESIDENTE. Se levanta la sesión.